

todo lo concerniente á los planes de nuestro general, y movimientos del primer ejército, nos obligó á guardar un profundo silencio sobre los motivos de la precipitacion con que desde Villafranca retiró á las posiciones que ocupaba anteriormente en el llano de Barcelona.

Posteriormente hemos sabido de positivo, que el intento del mariscal Suchet era penetrar á la plaza de Tarragona, sorprendiendo el ejército de los aliados colocado á la sazón entre Villafranca y aquella plaza.

Decidido á un empeño de esta naturaleza, y comparada la repentina variacion de su plan con los movimientos que practicaron inmediatamente las tropas del primer ejército, y con las posiciones que ocuparon, era cosa muy natural inferir como una consecuencia infalible la causa de la precipitacion con que retiró.

No ignoraba el mariscal Suchet que nuestro general se habia colocado á su flanco derecho con tres brigadas del ejército de su mando, y que con la rapidez, de que estas tropas han dado tantos exemplos, se hubieran arrojado sobre su retaguardia. Unas tropas que no hubiesen dado de sí mismas una idea muy ventajosa, ciertamente no hubieran sido capaces de imponerle ni de arredrarle en sus proyectos.

Pero se trata de un ejército, cuya recomendacion es el respeto que infunde al enemigo, y aun el terror de que le tiene sobrecogido con la extraordinaria rapidez en sus marchas, exáctitud en los movimientos, intrepidez en los ataques, y por sus anteriores triunfos, que se cuentan por el número de los empeños en que ha entrado, desde que tiene el honor de ser mandado por tan ilustre caudillo.

El enemigo previó que iba á exponerse á un lance que podia serle muy doloroso, y para no aumentar el catálogo de los desastres y descuidos que le tienen reducido á un absoluto estado de nulidad, juzgó prudente el retirar, y adoptar otros planes mas análogos á su conservacion.

Se espera que en breve llegará á Cádiz Mr. Genotte encargado

